



INFORME SEMANAL Período del 12 al 19 de enero de 2015

CÍTRICOS

Aguado de frutos.- Las lluvias de los últimos días y las que puedan producirse en los futuros, pueden favorecer la proliferación del hongo causante del aguado de frutos (*Phytophthora* sp), sobre todo en frutos de las faldas de los árboles, próximos al suelo, al salpicar estos con gotas de agua que rebotan en el suelo y transportan las esporas del hongo al fruto. Los frutos contaminados pueden o no manifestar los síntomas en campo, dependiendo de las condiciones ambientales, pero si están contaminados por el hongo, manifiestan con bastante virulencia los daños cuando son almacenados o manipulados en los almacenes o durante el transporte, por lo que es importante adoptar medidas de prevención que reduzcan estos daños. Los tratamientos con funguicidas específicos pueden ser recomendables, sobre todo cuando haya un volumen de cosecha importante ubicada en las faldas de los árboles, próxima al suelo. En todos los casos hay que tener en cuenta el plazo de seguridad del producto aplicado para evitar problemas de residuos en la cosecha.

Cochinillas.- Como venimos recordando en las últimas semanas, es importante que durante la recolección, se vigile la presencia e importancia del ataque de cochinillas en los huertos (Piojo rojo de California, Piojo blanco, etc.), con el fin de conocer la trascendencia de las mismas. El control debe realizarse revisando cajas o capazos de recolección al azar, contando y mirando todos los frutos del recipiente y separando los que presenten algún tipo de cochinilla, con el fin de poder hacer un cálculo del porcentaje de frutos que presentan presencia de cada una de ellas.

Aún cuando comercialmente haya una cierta tolerancia en la presencia de cochinillas en los frutos (generalmente hasta 3-4 cochinillas por fruto, suelen ser aceptadas o pasadas por alto, o no son detectadas con suficiente eficacia para retirar esos frutos), a los efectos que nos ocupan, deben ser considerados todos los frutos, ya que se trata de conocer con la mayor exactitud posible la incidencia de la plaga en el huerto para poder adoptar decisiones de cara al control futuro de la misma.

Frecuentemente, la presencia de los problemas de cochinillas se localiza en el huerto en forma de rodales y no de forma generalizada, por lo que es conveniente que se avise al personal que hace la recolección, para que nos alerte de la presencia de un foco o rodal con problemas, con el fin de que se centren en esa zona los procesos de control y escandallo de la fruta.

Además de la observación sobre los frutos, es conveniente vigilar y controlar los árboles de los focos conocidos de la plaga, con el fin de observar la ubicación de las cochinillas en las hojas y la madera, para que se pueda determinar la importancia real del foco y la trascendencia de las medidas a adoptar para su control, que pueden ir desde realizar una



poda después de la recolección y previa al tratamiento de la plaga, hasta la realización del tratamiento adecuado, ajustando los equipos para asegurarnos que el caldo alcanza a todas las cochinillas, sea cual sea su ubicación en el árbol.

Los umbrales de intervención contra cochinillas, indican que cuando el porcentaje de frutos afectados, teniendo en cuenta todos los que tienen alguna cochinilla, alcanza o supera el 2%, debería actuarse contra la plaga para reducir su presencia en el cultivo. Si el porcentaje de frutos ocupados es menor de esa cantidad, se puede considerar que la presencia de la plaga es muy baja y probablemente, el control biológico natural es posible que pueda mantenerla dentro de esos niveles, aunque siempre es conveniente mantener una vigilancia adecuada para evitar sorpresas.

VID

Castañeta.- En las parcelas con presencia de puestas de la plaga bajo las cortezas, es conveniente que se proceda a un descortezado de las parras ubicadas en las zonas afectadas, con el fin de eliminar la mayor parte de huevos antes de que comience la eclosión, que podría tener lugar en 15-20 días, dependiendo de las condiciones climatológicas. Además, esa labor, favorece la acción de cualquier tratamiento insecticida que se haga, tanto contra esta plaga como contra cualquier otra, como melazo.

Un tratamiento insecticida a base de clorpirifos o metil clorpirifos, justo cuando comience la eclosión de huevos, puede ofrecer eficacias muy interesantes contra la plaga. Este tratamiento también ofrece buenos resultados contra melazo, por lo que puede hacerse de forma conjunta para ambas plagas, donde estén presentes simultáneamente. Además, el descortezado previo al tratamiento, también favorece el control de ambas plagas.

Araña roja.- En general se detectan pocos focos de araña roja en los parrales de la Región. No obstante, recordamos que en aquellas parcelas que tengan presencia de la plaga, el control puede realizarse de dos maneras, bien con un tratamiento de aceite mineral antes del inicio de brotación, o bien con un tratamiento acaricida cuando se haya alcanzado el 80 % de huevos de invierno eclosionados, que en la práctica suele coincidir con la presencia de brotes tiernos con 3-4 hojas.

Labores de poda y destrucción de sus restos.- Continúan las labores de poda en el viñedo y los parrales de la Región. Recordamos la importancia que tiene el adoptar medidas de prevención para evitar la entrada de hongos de madera a través de las heridas de poda, las cuales, a largo plazo, pueden provocar el decaimiento de la planta. Por ello, es recomendable aplicar un fungicida o un producto cicatrizante en las mismas, inmediatamente después de realizadas. También es conveniente desinfectar las tijeras y herramientas de corte, con cierta frecuencia, utilizando para ello una dilución de hipoclorito sódico (lejía).



Por otro lado, los restos de poda deben ser retirados de la parcela y destruidos fuera de ella, preferentemente por medio del fuego, evitando en todo caso, que queden almacenados en lugares no protegidos y próximos a la parcela de cultivo. El troceado de sarmientos en la propia parcela no está recomendado de forma general, y solo se utilizará en los casos que no haya otra alternativa, procurando utilizar maquinaria que rompa completamente la estructura de los restos vegetales y si es posible, los entierre.

Tratamiento de invierno contra Melazo.- Los tratamientos de invierno a base de un aceite mineral y un insecticida, ofrecen una gran eficacia en el control de melazo, siendo todavía mejor, si antes del tratamiento se realiza un descortezado de los troncos y brazos de las parras. Aunque esta pueda resultar una labor pesada y cara, debería al menos realizarse en las parras que presenten síntomas claros de la plaga (manchas de melaza en la corteza o fuerte presencia de hormigas).

Durante el tratamiento, debe asegurarse que el caldo penetra y empapa abundantemente las cortezas por todas las caras de la planta, por lo que estos deberían realizarse con pistoleta y a baja presión. En caso de utilizar atomizador, debería pasarse por todas las calles, asegurando así que las plantas quedan mojadas en todo su perímetro, aunque esta es la técnica menos recomendable para aplicar. Igualmente, es conveniente que el caldo empape la zona del cuello de la planta, especialmente cuando se trata de parras viejas con cortezas gruesas, ya que allí, incluso por debajo del nivel del suelo, se pueden encontrar formas invernantes de la plaga.

Las aplicaciones deben realizarse en fechas próximas a la hinchazón de yemas, pero antes de que estas hayan comenzado el desborre, ya que en esos momentos, la eficacia de las mismas es mayor. Deben evitarse los días lluviosos o con temperaturas muy bajas, así como los días de viento que pueden causar deriva del producto y afectar a cultivos vecinos sobre los que no es procedente el depósito de fitosanitarios no deseados.

Debe tenerse en cuenta el tipo de cultivo para fijar el momento de realizar los tratamientos más adecuados. Así, las plantaciones bajo plástico deberán ser tratadas antes que las que se encuentran bajo malla y por último las que están al aire libre que son las más atrasadas en el desarrollo vegetativo. Los agricultores que tengan diferentes parcelas con distintas técnicas de cultivo, deberán adaptar su actuación a la fenología de cada una de ellas, evitando realizar el tratamiento en una única fecha para todas ellas, en aras de obtener la máxima eficacia de la labor. En el caso de la variedad Crimson, se evitará aplicar aceites inmediatamente después del descortezado, ya que pueden causar fitotoxicidad. Debe dejarse transcurrir 8-10 días al menos entre el descortezado y el tratamiento con aceite mineral.



HORTALIZAS

Hortalizas al aire libre.

Esta semana siguen siendo las enfermedades fúngicas las más destacables en cuanto a problemas fitosanitarios. En primer lugar está muy presente el mildiu, tanto en lechuga como en brasicáceas. Esta situación es de prever que se mantenga debido al ambiente húmedo y frío que se está dando en general en todas las zonas productoras. Como consejos de manejo se podrían apuntar:

- Utilizar un abonado, riego y marco de plantación adecuado para reducir el riesgo. Reducir los riegos y abonados nitrogenados en los momentos de mayor peligro.
- Tratar básicamente de forma preventiva. Realizar los tratamientos fungicidas específicos en los momentos de máximo riesgo y, muy especialmente, en plantaciones jóvenes de variedades sensibles donde podría ocasionar daños internos que afectarían a la comercialización.
- No repetir más de dos veces con los mismos sistémicos en una misma plantación.
- Incorporar mojanter a los tratamientos realizados.

En segundo lugar nos encontramos con los problemas de podredumbres causadas por *Botrytis cinerea* y *Sclerotinia spp.*, algo que después de las heladas es frecuente debido a que infectan al vegetal utilizando como vía de entrada los tejidos dañados por las mismas.

Otro problema que se está detectando, en este caso en alcachofa, es la oidiopsis causada por *Leveillula taurica*. Lo recomendable es iniciar las aplicaciones al detectar los primeros síntomas en la plantación o daños en plantaciones próximas cuando se den las condiciones favorables (de 10-28 °C y altas humedades). Siempre sin realizar más de dos aplicaciones con el mismo antioidio o fungicida con igual mecanismo de acción.

Una semana más recordamos que es muy importante seguir controlando en las plantaciones de calabacín, la incidencia del virus del rizado del tomate de Nueva Delhi (ToLCNDV) y que, de cara a proteger las plantaciones más tempranas de cucurbitáceas, es importante no mantener plantaciones al aire libre de calabacín y otras especies sensibles a la virosis.

En cuanto a lepidópteros continúa el descenso de capturas en la red de vigilancia de Servicio de Sanidad Vegetal. Tan solo mantienen una presencia algo destacable *Spodoptera spp.* (rosquillas), *Agrotis segetum* (gusano gris), *Autographa gamma* (plusia) y *Plutella xylostella* (polilla de la col), cuya aparición en los cultivos no es muy significativa en lo que a daños se refiere.

Con respecto a *Gortyna* (taladro de la alcachofa), recordamos que los únicos tratamientos que pueden resultar eficaces para el control de esta plaga, son aquellos que se realizan cuando se está produciendo la eclosión de huevos sobre las plantas buscando coincidir con el momento de máxima sensibilidad de la especie. Actualmente según la



información procedente del seguimiento en evolucionario, no se ha llegado al mínimo de eclosión recomendable para iniciar los tratamientos fitosanitarios, encontrándose el nivel inferior al 10%.

En cuanto a homopteros, destacar el pulgón de la lechuga *Nasonovia ribisnigri*. Las intervenciones contra esta plaga han de realizarse al inicio de la colonización del cultivo, especialmente en las fases de máxima sensibilidad de las plantas, teniendo un especial cuidado en fases previas al acogollado.

En la zona del Valle del Guadalentín, se detecta la presencia de *Aleyrodes proletella* o mosca blanca de la col, una plaga que no es previsible que cause problemas durante los próximos meses, pero contra la que es importante tomar medidas para evitar que suban sus poblaciones y provoque daños en primavera. La actuación más importante es la rápida destrucción de los restos de las plantaciones, una vez se han recolectado, evitando que se multipliquen las poblaciones de *Aleyrodes* sobre sus restos. En los parajes donde se mantendrán plantaciones durante el verano, es especialmente importante sanear las zonas de producción, manteniéndolas perfectamente labradas o con otros cultivos no hospedantes.

Tomate.

Aunque los ciclos de *Tuta* se han ralentizado, su actividad continúa a pesar de las bajas temperaturas y altas humedades, aprovechando días y momentos del día más soleados. Por ello, no se debe bajar la guardia en la vigilancia y control de la plaga.

Las plantaciones con fenologías más jóvenes, y que por lo tanto se van a mantener más tiempo, deben vigilarse para que no suban los niveles de *Tuta*, con programas de tratamientos adecuados, ya que, durante estas fechas, la fauna auxiliar apenas es capaz de ejercer control sobre la plaga. Lo que si es importante es respetar la presencia de auxiliares, que si van a ejercer un efecto muy importante durante los próximos meses.

Dado que a partir de la segunda mitad de febrero, si las condiciones ambientales no son especialmente adversas, se prevé que se produzca un fuerte incremento en las poblaciones de *Tuta*, es fundamental que todas aquellas plantaciones que están próximas a su finalización o han alcanzado niveles importantes de plaga, se eliminen cuanto antes, retirando todos los restos vegetales y frutos, evitando así que queden como reservorios y zonas de multiplicación de la plaga.

Botrytis, por su parte, favorecida por las precipitaciones, ha incrementado su presencia. En estos momentos, lo más importante es favorecer la ventilación de las naves y sanear las plantas afectadas por chancros de este hongo, cortando las partes afectadas y cubriéndolas con una pasta fungicida. De producirse nuevas precipitaciones, podría ser recomendable realizar una aplicación con un antibotritis específico, especialmente en parcelas que ya tienen incidencia de esta enfermedad.



Se han detectado algunas plantaciones de tomate con problemas de “colapso” y de PepMV, sobre los que ya difícilmente se puede intervenir. Sin embargo, una vez finalizadas estas plantaciones, es fundamental adoptar una serie de medidas para sanear las parcelas y que no se vuelvan a repetir los problemas en los ciclos siguientes.

Así, se retirarán todos los restos vegetales que se puedan, dejando la parcela totalmente libre de vegetación durante un periodo mínimo de 8 semanas. Si es posible, se realizará una solarización o biosolarización de un mínimo de 5-6 semanas, entre finales de mayo y agosto. Para el caso concreto de parcelas que han sufrido colapso, para afianzar que no se vuelva a repetir se recurrirá a plantas injertadas con patrones vigorosos.

Pimiento de Invernadero.

En algunas plantaciones se detectan focos de pulgón (*Aphis* spp.), cuya presencia debe ser vigilada y, en su caso, controlada. Además los problemas de humedades hacen que se presenten daños de botritis que igualmente deben ser atajados. En condiciones climatológicas favorables y persistentes para el desarrollo de las infecciones (lluvias y días nublados) puede ser necesaria la aplicación de algún antibotritis específico y el saneamiento y retirada de los órganos afectados.

Por otro lado, continúan instalándose los principales auxiliares que se utilizan en este cultivo, tanto *Amblyseius swirskii* como, en las plantaciones más avanzadas, *Orius laevigatus*. Durante este periodo es especialmente importante vigilar la posible introducción de plagas como pulgones, moscas blancas, ácaros o trips, ya que la detección de los primeros focos, permite intensificar las sueltas de auxiliares sobre los mismos o, en caso de necesidad, realizar alguna intervención localizada, evitando la dispersión y multiplicación de sus poblaciones.

Recordamos que durante las primeras fases de la plantación es especialmente importante realizar revisiones periódicas de todas las plantas, eliminando aquellas que pudieran presentar síntomas de virosis, introduciéndolas en sacos de plástico, aprovechando mañanas especialmente frías. Para esta operación se utilizarán guantes desechables, que no serán utilizados para labores del cultivo que impliquen tocar otras plantas sanas. Con estas precauciones dificultaremos la dispersión de virosis, tanto las transmitidas por trips (TSWV o virus del bronceado), como las transmitidas por contacto (PMMV y TMGMV).

FRUTALES

Tratamientos en almendros.- En las zonas más tempranas de la Región (Campo de Cartagena y Vega Media), y en el caso de variedades tempranas (Ramillete, Colorada, Garrigues), los almendros se encuentran en "estado fenológico **C-D**". En aquellas



Región de Murcia
Consejería de Agricultura y Agua

Dirección General de Industria
Agroalimentaria y Capacitación Agraria

Servicio de Sanidad Vegetal

Pza. Juan XXIII nº 4
30.008 MURCIA
Tlf. 968 36 54 39
Fax 968 36 27 25

parcelas donde puedan darse condiciones de humedades altas durante la noche, sería recomendable la aplicación de productos funguicidas, antes de floración, que combatan enfermedades como Monilia, Abolladura y Cribado y evitar así la aparición de estas.

Tratamientos preventivos contra plagas y enfermedades.- Las variedades extratempranas de melocotoneros y nectarinos se encuentran a inicio de floración, mientras que las de media estación y tardías aún no han llegado a este estado. Recordamos que para la prevención de enfermedades como cribado y lepra o abolladura, es recomendable la realización de tratamientos preventivos en estados fenológicos **C - D** con fungicidas que combaten estas enfermedades. En este tratamiento, es también aconsejable la aplicación de algún insecticida para prevenir plagas como pulgones o anarsia.

En el caso de los albaricoqueros valencianos, aún no se encuentran en floración. Dado que las condiciones actuales de humedad alta, pueden provocar la aparición de enfermedades como Monilia, es aconsejable realizar tratamientos preventivos contra esta.

Murcia, 19 de enero de 2015